

## REFLEXIONES ACERCA DEL LUGAR COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS PARA OPERACIONALIZAR UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

**March, María Alejandra**

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Trelew – Chubut.

E-mail [mariaalejandramarch@gmail.com](mailto:mariaalejandramarch@gmail.com)

---

### Resumen

En el presente escrito se plantea una exploración teórica que permita, a partir de la formulación de un problema de investigación, buscar la operacionalización del mismo. Para lograr lo expresado se realizó una indagación bibliográfica y la problemática planteada está relacionada a investigaciones que están en proceso.

El lugar como categoría de análisis es único pero también dinámico y en constante cambio, atravesado por un sinnúmero de verticalidades y horizontalidades que le dan características propias.

Palabras clave: Espacio segregado – Territorialidad - Deterioro ambiental – Periurbano

## REFLECTIONS ABOUT THE PLACE AS A CATEGORY OF ANALYSIS TO OPERATIONALIZE A RESEARCH PROBLEM

### Abstract

In this paper a theoretical exploration permits, from the formulation of a research problem, to look for the operationalization of it. To achieve the expressed a literature inquiry and the issue raised are related to investigations that are being performed. The place as a category of analysis is unique but also dynamic and constantly changing, crossed by a myriad of verticalities and horizontalities that gives it characteristics.

Keywords: Segregated space – Territoriality - Environmental degradation - Suburban

---

### *Introducción:*

El presente trabajo se plantea como una exploración teórica que ayude, a partir de la formulación de un problema de investigación, a buscar la operacionalización del mismo.

El escrito pretende seguir una línea de pensamiento e interpelar a la teoría mediante preguntas. El desafío es penetrar en las problemáticas metodológicas que supone la investigación empírica, en otras palabras, la dificultad para construir el camino, para entender y desmadejar la complejidad que es la realidad social de un espacio determinado.

El crecimiento urbano sin una planificación y las consecuencias que esto conlleva, pone de manifiesto la transformación negativa que la sociedad produce sobre el espacio, sumado a esto la indiferencia social que de alguna manera avala el deterioro de ese espacio.

La ciudad de Trelew no está exenta a esta situación, en las décadas del sesenta y setenta, como consecuencia de la instalación del parque industrial, se produce un crecimiento espontáneo, sin un control urbanístico. En este contexto se genera una gran expansión territorial cada vez más dispersa y fragmentada, con un aumento de las desigualdades socioeconómicas y espaciales.

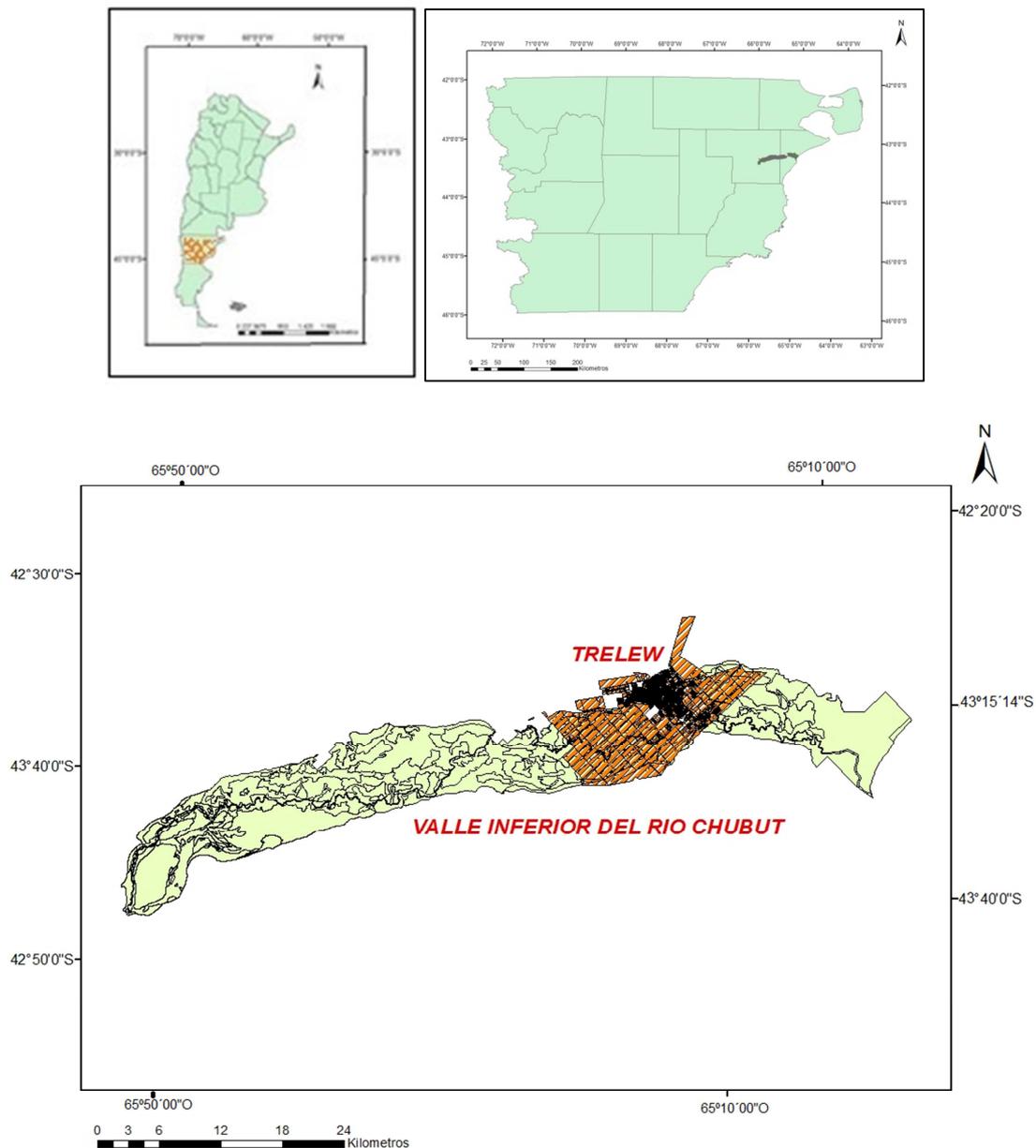
El espacio está en constante construcción y revalorización producto de las múltiples relaciones que en él se entrelazan y lo transforman. Esto le imprime una identidad y una dinámica particular que lo convierte en un *lugar* a partir de la apropiación que del mismo hacen sus habitantes.

### *Desarrollo*

La ciudad de Trelew se encuentra ubicada en el valle inferior del río Chubut (VIRCh) en la provincia homónima, en el departamento Rawson, a los 43° 14' S - 65° 19' O. Por la cantidad de población es la segunda ciudad de la provincia con un total de 99.201 habitantes según datos del Censo 2010 (INDEC, 2014). (Figura 1).

Fue fundada el 20 de octubre de 1886 como punta-rieles del ferrocarril que ese año comenzaba a trazarse entre el valle del río Chubut y Golfo Nuevo (actual Puerto Madryn). El nombre de la misma deriva de *Tre* (pueblo en galés) y *Lew* (apócope de Lewis) en homenaje al colono galés propulsor de dicha obra Lewis Jones (Jones, 1981).

**Figura 1. Ubicación de la ciudad de Trelew**



Fuente: elaborado por M. Alejandra March sobre la base de datos suministrados por INTA EEA. Chubut

En 1969, a través de la Ley 18447, el gobierno nacional autorizó la creación de parques industriales en las provincias, a cada gobierno provincial y municipal le correspondió determinar las áreas convenientes para su emplazamiento.

El desarrollo industrial en Chubut se inicia con la sanción del decreto N° 10991/56 con la instalación de empresas textiles sintéticas. Establecía que todas aquellas fábricas que

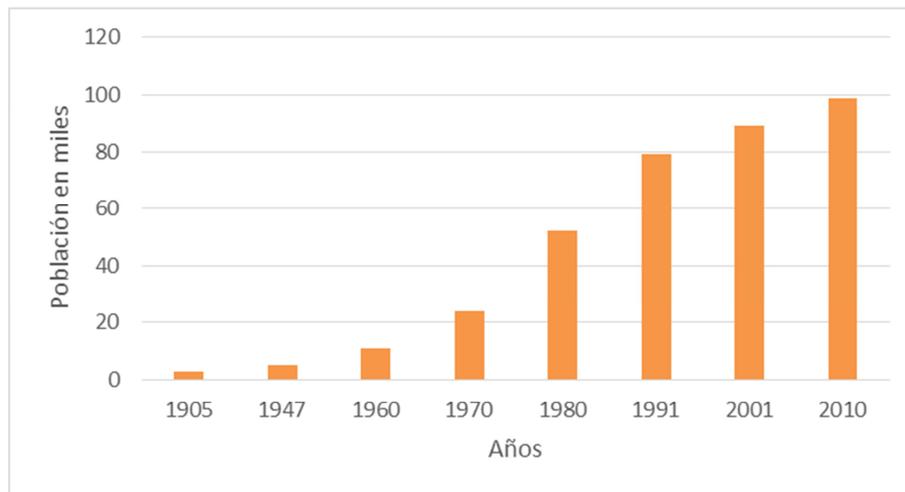
se ubicaran el sur del paralelo 42, estaban libres de cualquier impuesto gozando de plena libertad comercial. En Chubut se crearon varios parques industriales siendo el de la ciudad de Trelew el más importante.

La provincia de Chubut tuvo una importante contribución a la producción industrial nacional y el noreste de la provincia generó en 1975 más del 70% de la producción provincial contra alrededor del 36,5% en 1970. A su vez la industria textil representaba el 65% de la producción industrial de Chubut. (Gatica, 2000).

La conformación del Parque Industrial de Trelew (PIT) trajo consigo importantes cambios en la ciudad al producirse una significativa concentración urbana. Entre el periodo 1970-80 se registró un fuerte incremento poblacional, al recibir una gran cantidad de trabajadores del interior de la provincia como de otras regiones del país. Dicho incremento provocó el surgimiento espontáneo de barrios con viviendas construidas con bajos recursos y con escasos servicios (Gutiérrez, 2003).

La figura 2 muestra que la evolución de la población de la ciudad de Trelew desde el año 1905 hasta 1960 ha sido progresiva. Producto de la instalación del parque industrial en los períodos 1960-1970 y 1970-1980 se registró un fuerte incremento poblacional de la ciudad del 104 y 115 % respectivamente (Gutiérrez, 2003).

**Figura 2. Evolución de la población de Trelew desde 1905 a 2010**

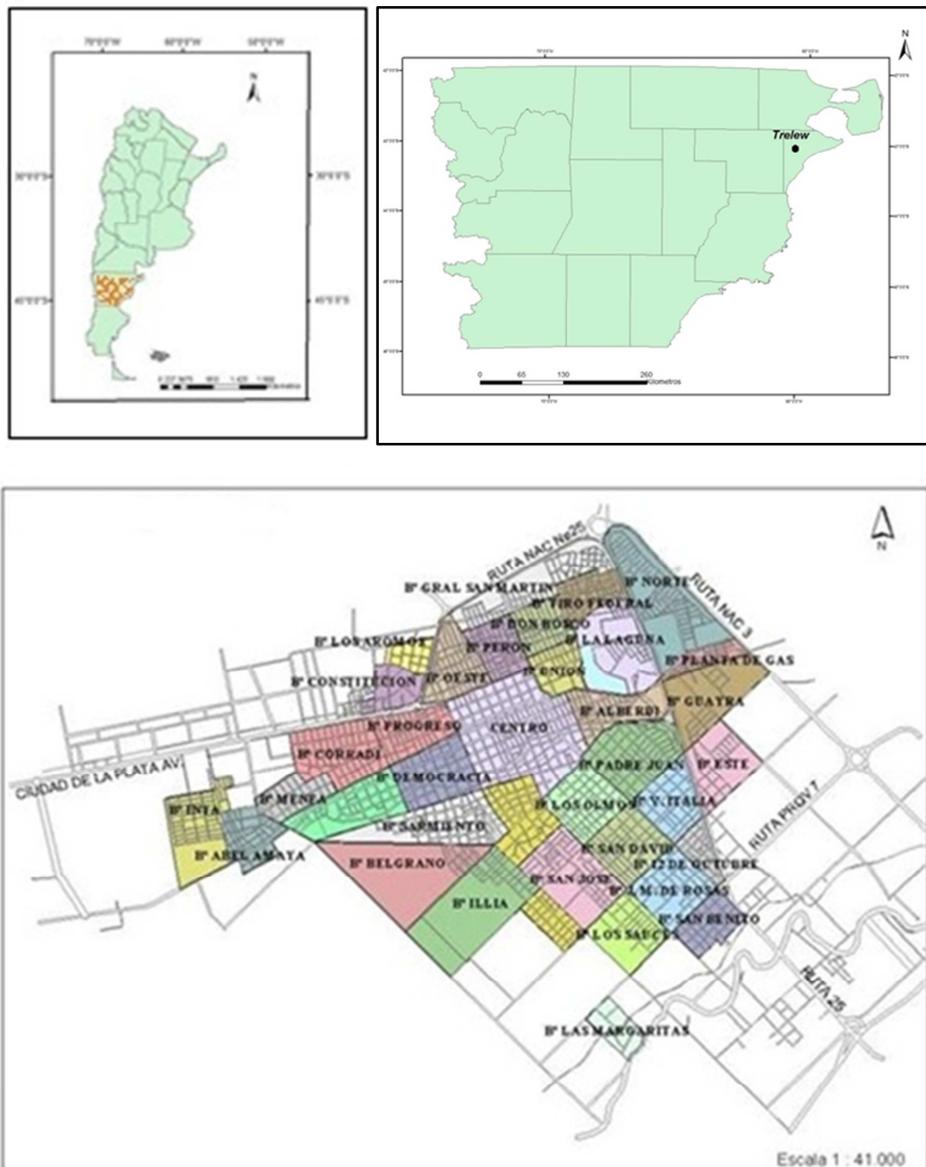


Fuente: elaborado por M. Alejandra March sobre la base de datos del INDEC

La superficie del ejido de Trelew es de 264,63 km<sup>2</sup>, el espacio urbano cuenta con 43 barrios.

Los primeros barrios conformados después de la instalación del parque industrial fueron: Presidente Perón, Tiro Federal, Planta de Gas, Amaya, Norte, Unión, Oeste, Don Bosco, Corradi y Menfa (Figura 3). Caracterizados como planos en cuadrículas o damero de forma irregular, dan cuenta de ello las diferentes formas y tamaños de las manzanas en los barrios como así también la sinuosidad de las calles, pasajes, martillos y varias calles sin salida. (Rogel, 2004). Estos barrios fueron emplazados por los obreros en la zona oeste de la ciudad, cercanos al parque industrial. La falta de políticas de asistencia social generó la instalación de asentamiento espontáneos por parte de los trabajadores de las fábricas que no respondieron a ningún modelo de planificación.

**Figura 3. Ubicación de los barrios de la ciudad de Trelew**



Fuente: elaborado por M. Alejandra March sobre la base de datos suministrados por Dirección de Estadística y Censo. Provincia de Chubut

La falta de planificación repercutió en un crecimiento vertiginoso e incontrolable de la ciudad, que se vio afectado al poco tiempo de implementada la actividad, los autores Gatica y López (2005), sostienen que las políticas instrumentadas no respondieron a una verdadera planificación. Hecho que vivió cada uno de los países latinoamericanos, ya que todos los proyectos industriales carecieron de programación, solamente fueron tomados como una mera idea progresista, donde los problemas eran solucionados de manera improvisada (Rogel, 2004).

Existen otras zonas, además de las mencionadas, con características comunes respecto a la falta de planificación. Tal es el caso de áreas periurbanas de la ciudad que se han convertido en espacios marginales con una ciudad de espaldas a ellas, pero con nuevos pobladores que sin dudas la hicieron propia y le imprimieron características e identidad particulares.

En general, la falta de planificación de Trelew desde mediados del siglo XX a la actualidad generó zonas marginadas con ambientes deteriorados y una realidad social signada por la marginalidad. Las políticas públicas en este caso fortalecieron la fragmentación y segregación espacial y socio-económica.

Correa da Silva (1986) dice que las categorías son inicialmente universalidades abstractas que se transforman en universalidades concretas por la praxis. El desafío aquí es conocer cuál de las universalidades abstractas de la ciencia geográfica es susceptible de ser transformada en concreta a partir de la praxis y lograr su materialización. Específicamente y a modo de pregunta ¿dentro de qué categoría de la ciencia geográfica se incluye a esta a la ciudad de Trelew?

En general, el mismo autor expresa que “Las categorías fundamentales del conocimiento geográfico son: entre otras, espacio, lugar, área, región, territorio, hábitat, paisaje y población que definen el objeto de la Geografía en su relación” (Correa da Silva, 1986, p. 28)

De todas estas categorías el espacio geográfico es la más general o lo que Santos (2000) denomina “territorio usado”, entendiendo a este como el conjunto de lugares en el cual se realiza la historia (Silveira, 2008), en otras palabras, se analiza al territorio usado en sus porciones, a través de sus sistema de objetos y sistema de acciones.

Se opta por la categoría *lugar* para esta ciudad intermedia pero no como una fracción aislada sino como una totalidad en movimiento generador de un subespacio del espacio global. Estos dos procesos *totalidad* y *movimiento*, se considera que son fundamentales a la hora de operativizar esta categoría.

¿Por qué son fundamentales? Porque si bien el lugar es un espacio singular, único no se puede dejar de extraer su significado de esa totalidad que es el mundo. Al respecto Trinca afirma “los lugares nos aproximarían, vía espacio, a la comprensión del mundo pues, este, que siempre ha sido uno solo, gracias a la universalización de las relaciones sociales es posible de ser aprehendido en su unicidad” (Trinca, 2001, p.104)

Porque si el objetivo es conocer la totalidad, ésta es el conjunto de todas las cosas y de todos los hombres en su realidad es decir, en sus relaciones y en su movimiento. Dice Santos (2000) que esa realidad del todo se está deshaciendo constantemente para volver a rehacerse lo que llama “realidad fugaz”.

Ahora bien, ¿cómo se aborda esa totalidad? Con respecto a esto Santos (2000, p.99) expresa “el conocimiento de la totalidad presupone su división. Lo real es el proceso de escisión, subdivisión, despedazamiento” (...) “pensar la totalidad sin pensar su escisión es como si la vaciásemos de movimiento”. La totalidad está siempre en movimiento buscando totalizarse, en un incesante proceso y ese movimiento no es una sucesión de partes sino un encadenamiento de divisiones (Badiou, 1975).

En la dinámica de la realidad y obviamente en el caso de estudio presentado se encuentra un entramado de relaciones internas y externas, una producción humana resultado de un proceso histórico y en constante cambio sin olvidar el escenario natural. En relación a esto Silveira expresa “la definición de cualquier porción del territorio debe tener en cuenta la interdependencia y la inseparabilidad entre la materialidad, que incluye la naturaleza, y su uso, que incluye la acción humana” (Silveira, 2008, p.3).

Como se expresó anteriormente cada lugar es único, por lo tanto, se debe estudiar con una combinación de variables y elementos propios. Así lo expresa Santos al decir “Cada lugar combina de manera particular variables que pueden, muchas veces, ser comunes a cada lugar” (Santos, 1996a, p.57).

Surge aquí una pregunta, ¿Cómo afrontamos metodológicamente esa porción de territorio usado para revelar un resultado coherente con su esencia?

Esta realidad geográfica puede ser analizada siguiendo la propuesta de Santos (2000) como el conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones que forman el espacio. Esto permitiría trabajar el efecto conjunto de esa interacción como proceso y como resultado.

Ahora bien, en virtud de lo expresado ¿qué se entiende por sistema de objetos y sistema de acciones?

Se considera a los objetos como el producto de la elaboración social, es decir, la naturaleza es utilizada por el hombre a partir de un conjunto de intenciones sociales y de esta manera cambia su valoración.

En resumen se debe tener en cuenta todos los objetos existentes en el lugar como sistemas, su utilidad actual, pasada y futura. Los geógrafos para entender la utilización actual de los objetos deben “ir” al pasado y así conocer su utilidad en generaciones anteriores y estudiar cómo las acciones del presente inciden sobre objetos provenientes del pasado (Santos, 2000).

Esto lleva a reflexionar acerca del valor de los objetos que va fluctuando de acuerdo al uso que se le dio en el pasado y el que se le da en la actualidad en el proceso social.

Los objetos tienen una realidad en sí mismos debido a su constitución material, poseen un valor si son tomados aisladamente, pero el valor cambia si se lo relaciona con el hecho social. Dice Vilhena (1979, p.195) “Esa valoración del objeto está vinculada a la manera como la sociedad lo utiliza” y a esto se puede agregar que ese valor cambia a través del tiempo. Con respecto a esto último Santos dice (2000, p.133) “El valor total de las cosas se modifica en cada momento y arrastra la alteración del valor de cada cosa”.

Por otro lado, se entiende al sistema de acción como un proceso dotado de propósitos. Mediante la acción se modifica la situación en la que está inserta, pero estas acciones en la actualidad; a diferencia con el pasado; son cada vez más ajenas a los fines propios del hombre del lugar, es decir, son producto de necesidades externas.

No se puede considerar estudiar por separado el sistema de objetos y el sistema de acciones ya que la conjugación de ambos permite transitar del pasado al futuro, mediante la consideración del presente (Santos, 2000). En otras palabras, Ledrut dice que “la forma y el contenido solamente existen separadamente como verdades parciales, abstracciones que sólo reencuentran su valor cuando son vistas en conjunto”. (1984, p.32).

Se reconoce al lugar como forma-contenido, como categoría analítica interna, porque es la perpetua realización de la sociedad de manera particular en un punto, teniendo en cuenta el constante movimiento integrado de lo material y lo abstracto, del proceso del pasado al futuro.

Por otra parte, en un mundo global y desigual como el actual donde los flujos adquieren cada vez mayor protagonismo no es posible delimitarlo mediante fronteras estáticas sino como la interrelación de procesos complejos, de relaciones sociales y de diferentes racionalidades que se integran a distintas escalas, desde lo local a lo global.

Santos (1996b) dice que los lugares se definen como puntos de encuentro de intereses lejanos o próximos, mundiales o locales, manifestados según una gama de clasificaciones que se están siempre ampliando o cambiando.

Se deduce a partir de estos últimos párrafos que el lugar es atravesado por dos tipos de recortes materiales: horizontalidades y verticalidades. Entendiendo a las primeras como el conjunto de personas, empresas, instituciones, etc. próximos entre sí e interactuando. Las verticalidades son; como dice Santos (1996b); vectores del pragmatismo, son órdenes producto de las racionalidades llamadas superiores de las que se valen los actores hegemónicos para imponer su voluntad.

Hasta acá se ha reflexionado acerca de las materialidades e inmaterialidades que coexisten en un espacio determinado, pero surge otra cuestión que tiene relación con el tiempo porque no todos los objetos y acciones tienen tiempos simultáneos, Santos (2000) destaca la complejidad de temporalidades que pueden co-existir en un mismo lugar.

Cada lugar tiene características propias en cuanto a los tiempos de las distintas acciones y de los distintos actores y la forma como utilizan al tiempo común. Pero a pesar de que no son las mismas, las temporalidades se dan simultáneamente en el espacio geográfico. Por ello Santos (2000, p.135) expresa “El espacio es el que reúne a todos, con sus múltiples posibilidades, que son posibilidades diferentes del uso del espacio relacionadas con posibilidades diferentes de uso del tiempo”.

¿Cómo empirizar el tiempo, en su indisolubilidad con el espacio, para entenderlos como una condición unitaria de existencia?

En la opinión de Santos (1986, p.222), la idea de espacio cuatridimensional es promisoría porque “refuerza la noción de espacio relativo, es decir, del espacio considerado como un sistema de relaciones o como un campo de fuerzas; así el tiempo se impone como una dimensión esencial”.

En la historia de la disciplina geográfica las relaciones entre tiempo y espacio han sido el leitmotiv. Sin embargo, como dice Silveira (2013) una cuestión insoluble adviene del uso de una dialéctica que se vuelve abstracta exactamente por la abstracción de sus elementos: un tiempo cronológico y un espacio material, tantas veces reducido a la distancia, no alcanzan para empirizar ni uno ni otro en una existencia unitaria.

Silveira (2013, p.21) aporta el concepto de evento entendiéndolos como “unidades significativas del tiempo y, por esa razón, su duración no es regida por el reloj sino por su significado social, su sentido y su capacidad de cambiar la trama de la historia”. Santos aclara este concepto al decir “Los eventos son, simultáneamente, la matriz del tiempo y del

espacio” (1996a, p.115) y “cambian las cosas, transforman los objetos, dándoles, allí donde están, nuevas características” (1996a, p.116)

El evento es portador de un contenido nuevo y significativo, son resultado de la acción y, por esa razón, no hay eventos sin actores. Pero sin formas, materiales e inmateriales, tampoco hay eventos, pues estas son su condición de existencia. Es decir lo que Santos denomina “forma –contenido”. Estas son el resultado de formas-contenidos anteriores.

Santos (2000, p.47) propone: “empirizamos el tiempo tornándolo material, y de ese modo lo asimilamos al espacio, que no existe sin la materialidad. La técnica entra aquí como trazo de unión, históricamente y epistemológicamente”. Y completa: “las técnicas, de un lado, nos dan la posibilidad de empirización del tiempo y, de otro lado, la posibilidad de una cualificación precisa de la materialidad sobre la cual las sociedades trabajan”.

El contenido de las formas está en constante cambio a través de la continuidad de los eventos. Por esta razón Silveira afirma que la verdadera empirización del tiempo se alcanza por medio de una periodización y “realzar el diferente valor de las formas-contenido, mostrando que es necesario ‘reducir’ los isomorfismos para sorprender los eventos en su surgimiento originario y descubrir la novedad de la historia” (Silveira, 2013, p.22)

El período es una porción de tiempo, un conjunto de acontecimientos. Es un recorte que se puede utilizar como método. Esto permite revalorizar lo nuevo en cada época. Para periodizar el lugar se debe tener en cuenta lo global, lo nacional, lo regional que le imprimen al lugar sus características. Para periodizar se debe tener un criterio por ejemplo la técnica. Dice Silveira que cada período histórico contiene un conjunto de posibilidades técnicas cuya realización, siempre selectiva, se revela en el espacio geográfico como un conjunto de formas y eventos. Es decir, el espacio es continente y contenido pues, en cada momento, un modo de producir, de circular y de comunicar se vuelve posible. La técnica (forma) permite empirizar el tiempo porque su contenido (evento) es un contenido de tiempo, el tiempo de los objetos sobre el cual opera el tiempo de las acciones. Santos (2000, p.27) explica que “las técnicas son un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio”.

Metodológicamente; en cada lugar; se debe seleccionar las variables clave que en cada periodización van a ser referencia del conjunto de formas y eventos. Estas variables identificadas no se deberían estudiar en forma independiente y además encontrar eventos importantes que señalen rupturas en las formas-contenidos. Silveira (2013, p.24) lo expresa diciendo “En un período existen variables o grupos de variables que controlan el movimiento

de reproducción de la totalidad. Cuando esa organización falla, por la evolución acelerada de una o más variables, adviene una crisis, una ruptura y un nuevo período”. La misma autora concluye diciendo:

Hoy, más que nunca, los estudios geográficos podrán ofrecer una interpretación crítica del mundo si aceptan el desafío de aprehender la temporalidad del espacio y la empiricidad del tiempo, que podrán ser analizadas a partir del fenómeno técnico en cada momento de la historia y en la diversidad de sus manifestaciones” (2013, p.26).

En síntesis, las formas y los eventos se disuelven en el lugar y crean formas nuevas. Estas pueden ser vistas como técnicas y los eventos como acción. Los actores con sus acciones crean formas nuevas. Estas se relacionan entre sí y así se van construyendo los procesos. En el proceso, el período es un conjunto de contingencias, de variables que se desarrollan en el lugar como un complejo de formas y eventos.

Retomando lo expresado al inicio del escrito, donde se hacía referencia a la totalidad ya que el acontecimiento es parte del todo, es la causa de otro acontecimiento, solo la totalidad en movimiento crea nuevos acontecimientos. Las acciones son parte de la totalidad en movimiento. “A través del acontecimiento podemos observar la constitución actual de cada lugar y la evolución conjunta de los diversos lugares, un resultado del cambio paralelo de la sociedad y del espacio” (Santos, 2000, p.131).

Para finalizar este escrito se intenta materializar la teoría en la ciudad de Trelew.

Sin lugar a dudas, se la incluiría dentro de la categoría lugar como porción del territorio usado, a través de sus sistemas de objetos y acciones. El lugar no puede ser considerado “estático” debido a la dinámica misma que implica el individuo, en acción permanente y la co-presencia de materialidades e inmaterialidades en relación.

¿Cómo se bucea en este espacio para analizar toda su complejidad? Se entiende que podría ser, como se expresó en el párrafo anterior, a partir de las interrelaciones de los sistemas de objetos y sistemas de acciones atravesados por horizontalidades y verticalidades.

Esas horizontalidades van a determinar la nueva identidad del lugar, se expone a continuación un ejemplo acotado sin pretensión de reconocer en el área específica de estudio todos los elementos que integran esas horizontalidades.

Es a través del tiempo que el valor del lugar va cambiando porque se transforma el uso que le dan al mismo, con nuevos actores que se apropian del espacio dándole una identidad particular. Otros actores a tener en cuenta dentro de este recorte que se denominan horizontalidades podrían ser el Estado tanto municipal como provincial a partir

de las políticas públicas llevadas a cabo y el rol que actualmente desarrollan así como también el sector inmobiliario, las organizaciones vecinales, etc.

Las verticalidades quedan reflejadas a partir del crecimiento de población que en las décadas del sesenta y setenta tuvo lugar en la ciudad debido a la política nacional de descentralización de la industria evidenciada con la Ley 18447 que autorizó la creación del parque industrial (producto del contexto económico global) que implicó la toma de decisiones en lugares distantes que impactaron en un lugar sin planificación previa.

Esto afectó a todos los habitantes de la ciudad, pero de distinta manera y a diferentes niveles que definen la forma de organización espacial a partir de la división intraurbana del trabajo. Este aspecto queda planteado pero por su magnitud, no será desarrollado en el presente escrito y quedará pendiente para un futuro trabajo.

Para comprender el hoy es necesario conocer el proceso que le dio origen. La reconstrucción de la historia es compleja pero fundamental si se quiere entender como una totalidad la evolución de un lugar (Santos, 2000).

Esta afirmación permite pensar al lugar como un híbrido en donde es inseparable el tiempo y el espacio y por ende la periodización permitiría la empirización del tiempo a través de la técnica. Entonces, esa empirización puede ser la base de una sistematización solidaria con las características de cada época.

Específicamente, en el área de interés, la instalación del parque industrial (1969), por ejemplo, marcó un hito que generó procesos de transformación de una forma-contenido a otra.

### *Reflexión final*

El estudio de la realidad de un lugar o cualquiera de las categorías analíticas de la Geografía debe considerar el proceso que lo transformó. El entramado de horizontalidades y verticalidades a lo largo del tiempo y en forma integral dan respuesta al hoy. Es decir, la particularidad del lugar como espacio dinámico debe estudiarse en su "totalidad".

Los objetos y las acciones están interrelacionados componiendo subsistemas dentro de un sistema mayor. Estos están atravesados por resoluciones foráneas que le imprimen un sello que no es propio y que va a generar una nueva forma.

Toda acción genera una reacción, tanto en el lugar como en cualquier categoría de estudio, esa acción tiene además una intencionalidad que en muchos casos no se corresponde con la reacción. Así es el caso del área de estudio planteada, se concibió una acción que dio como resultado (reacción) la transformación de un espacio en otro,



aparentemente más “oscuro”, pero que a través del tiempo otros actores construyeron un “nuevo” lugar a partir del entretendido de relaciones que le imprimieron una identidad propia.

*Referencias bibliográficas*

Badiou, A., (1975). *Teoría de la contradicción*. Madrid: Júcar. (Trad. Gabriel Guijarro Díaz)

Correa da Silva, A., (1986) Las categorías como fundamentos del conocimiento geográfico. En: Santos y Souza, *El espacio interdisciplinar* (pp. 25-57) San Pablo: Noble.

Gatica, M., (2000) *Industrialización, Proletarización y Subproletarización. ¿Una nueva identidad para la mujer en Trelew?* Informe Final -SCyT. UNPSJB (inédito)

Gatica y López. (2005) *Patagonia: desarrollo y neoliberalismo*. Bs. As: Ed. Imago Mundi.

Gutierrez, G. (2003) *Era chiquito Trelew...La ciudad en la memoria de su gente*. Cuadernos de Cultura N°1. Trelew: Dirección de Cultura. Municipalidad de Trelew

Jones, M. H. (1981) *Trelew, un desafío patagónico*. Tomo I 1886-1903. Puerto Madryn: Impresora Golfo Nuevo.

Ledrut, R. (1984) *La forme et le sens dans la société*. París: Librairie des Meridiens.

Rogel C. (2004) *Impacto urbano y poblacional en la ciudad de Trelew a partir de las políticas de promoción industrial*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. 173 p (inédito)

Santos, M. (1986). *Por una Geografía Nueva*. Madrid: Ed. Espasa Calpe.

\_\_\_\_\_ (1996a) *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Barcelona: Editorial Oikos-Tau.

\_\_\_\_\_ (1996b). Región: Globalización e Identidades. *Conferencia en la Universidad Estatal de Ceará*. 13 de marzo de 1996.

\_\_\_\_\_ (2000) *La naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Silveira, M. (2008) Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. *Cuadernos del Cendes*, Venezuela. Año 25. N° 69 Septiembre-Diciembre. 1-19.

\_\_\_\_\_ (2013) Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones. *Revista de Geografía Norte Grande*, 54: 9-29.

Trinca, D. (2001) Geografía, lugar y singularidad. *Revista Geográfica de Venezuela*, 42 N° 1. 99-106.

Vilhena, V. (1979). *Progresso, história breve de uma idéia*. Lisboa: Editorial Caminho.

<http://www.estadistica.chubut.gov.ar/> Acceso: 02/07/2014.